

confesiones cristianas surgidas de la Reforma (luteranismo, calvinismo y anglicanismo), al Consejo Ecuménico de las Iglesias y a las Iglesias Ortodoxas. Se atiende también brevemente a las religiones no cristianas: hinduismo, budismo y shintoísmo.

Es específico de la Iglesia Católica el Estado, atípico, de la Ciudad del Vaticano. El autor lo había estudiado con anterioridad y amplía ahora sus estudios desde la doble perspectiva histórica y jurídica.

La Comunidad Internacional es una realidad compatible con la existencia de Estados soberanos. Siguiendo las huellas de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente de Juan XXIII en *Pacem in terris*, recuerda que sus normas supremas son la ley moral, la verdad, la justicia y la libertad. Postula igualmente la necesidad de una autoridad mundial consciente de su dificultad, como lo han hecho también los Papas que la han pedido: Benedicto XV, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI. Desde el punto de vista fáctico aborda la Comunidad Mundial organizada, tanto a nivel mundial (la ONU) como regional: instituciones europeas, asiáticas, africanas y americanas.

Cinco problemas concretos se abordan al final del libro: la garantía, en la comunidad internacional, de los Derechos de la persona humana, de los Estados, de las familias y de las minorías, tanto étnicas como religiosas. Atiende también a los emigrantes, refugiados y apátridas, reivindicando sus derechos con equilibrada prudencia. Aborda con precisión la Moral de la guerra y de la paz, presentando los Mensajes en la Jornada Mundial de la Paz desde Pablo VI a Benedicto XVI. Señala los límites morales en el empleo de la violencia, sin olvidar el derecho a la legítima defensa y el bien de la paz. La obligación de velar por el desarrollo de los pueblos y por el medio ambiente ocupan los capítulos finales de esta obra, que culmina con una bibliografía amplia y selecta.

Se trata de un tratado completo, que recoge muchos aspectos de una disciplina poco tratada y los ilumina con el saber sólido de muchos años de investigación y docencia. Es de agradecer el esfuerzo constante de un catedrático que dejó las clases, pero continúa investigando, estudiando y publicando.—RAFAEL M.<sup>a</sup> SANZ DE DIEGO, S.J.

DE LOS REYES, MANUEL, *La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946). Renovación social y presencia cristiana* (Ediciones Encuentro, Madrid 2013), 693p., ISBN: 978-84-9920-175-7.

La Casa Social Católica de Valladolid, creación del P. Sisinio Nevares, englobó una amplia serie de obras sociales variadas (escuelas, Círculos Obreros, Sindicatos, etc.) dirigidas por los jesuitas en la ciudad del Pisuerga desde 1916 a 1945. El autor toma el agua desde arriba y hace historia desde las obras precursoras de los PP. Francisco de Sales Colina y Marcelino de la Paz. Abarca así un período de sesenta y cinco años, en la España de los comienzos de la Restauración, del reinado de Alfonso XIII, que incluye la Dictadura de Primo de Rivera, la II República, la guerra civil y los años iniciales del franquismo.

Se entrelazan tres historias simultáneas: la social (en la que se insertan las obras sociales de la Casa Social, respuesta a situaciones reales), la religiosa (tanto de la Iglesia, universal y española como de la Compañía de Jesús) y la local, la de Valladolid, patria adoptiva del autor.

La formación del autor no es histórica. Sus bases han sido la Psicología Social y la Sociología. Profesionalmente se ha dedicado al mundo laboral y al Desarrollo y la Solidaridad. Sus aficiones y el haber sido actor y testigo cercano de parte de esta historia le han movido a escribir un libro amplio y denso: casi 700 páginas y más de 900 notas. Ha acumulado un número considerable de datos de muchas instituciones. La preocupación por transmitirlos ha primado sobre la atención a la problemática de fondo, que conoce y a la que alude, pero que no aborda directamente pues se trata en otras obras y alargaría desmesuradamente ésta, que quiere ser monográfica. Me refiero a las diferentes tendencias del catolicismo social español, a la larga polémica sobre la confesionalidad sindical y a otras.

A la luz de los hechos narrados aparecen numerosos personajes, no todos de primera línea (y esto presta al libro originalidad y un valor añadido), que contribuyen a iluminar la acción social de la Iglesia en España con atención especial, aunque no exclusiva a la Compañía de Jesús. Aparecen en estas páginas decenas de religiosos, especialmente los Hermanos de Lasalle, y seculares, que hicieron posibles las realizaciones de la Casa Social Católica de Valladolid. Y junto a las personas, las obras creadas: en la página 533 se reseñan 428 realidades sociales: sindicatos profesionales en diversos oficios, sindicatos agrarios, Cajas Rurales, Ligas Católicas de Mujeres Campesinas, obras educativas culturales y religiosas.

Obviamente ocupa un lugar importante el jesuita Sisinio Nevares que fundó y clausuró la Casa Social vallisoletana. Narra su vida, incluso en las épocas en que no estuvo en ella: su formación inicial, su estancia en Alemania y otros países centroeuropeos, la creación de *Fomento Social* y los inicios de la Casa de Escritores de Madrid, su participación como capellán en la guerra civil. Recoge también sus escritos. Dentro de la acción social jesuítica en España, Nevares sucedió al pionero, el P. Antonio Vicent, que falleció el mismo año en que Nevares comienza a actuar en Valladolid (1912). Es mérito de Nevares que también se recoge, haber estimulado la vocación de colaboradores seculares, especialmente Antonio Monedero.

Para esta obra el autor se ha basado en fuentes sólidas: los cuatro tomos del epistolario de Nevares, las Actas, Memorias y Reglamentos de las diferentes obras y los estudios sobre Nevares de los PP. Revuelta y San José. Todo ello se recoge en 23 amplias páginas de Fuentes y Bibliografía. El aluvión de datos, la perspectiva diferente según de trate de obras locales o de corrientes más amplias y la minuciosidad en la descripción de la vida de estas obras no permiten siempre seguir con facilidad lo mucho y bueno que transmite el autor. Con todo, la solidez de las fuentes y la bibliografía empleada hacen de esta obra una aportación importante a la historia de la variada acción social de muchos hombres y mujeres que entregaron lo mejor de sus vidas a esta obra social.—RAFAEL M.<sup>a</sup> SANZ DE DIEGO, S.J.

GARCÍA FUEYO, B., *Alonso Antonio de San Martín, obispo de Oviedo y Cuenca e hijo de Felipe IV* (Ediciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo 2012), 512p. y XVI láminas, ISBN: 978-84-8317-928-4.

La Doctora en Derecho doña Beatriz García Fueyo ejerce su trabajo de investigación en el ámbito de la historia y del derecho, como ponen de manifiesto sus publi-